

# ENSEÑAR, INSTRUIR, GUIAR

*Salí a recorrer el territorio que esta afuera  
de lo habitual en actitud de búsqueda.*

Estos tres verbos pertenecen al salmo 25(4-5) que hoy rezamos en la liturgia, nacen del corazón del salmista y expresan el deseo de seguir el camino trazado por Dios. Descubren, además, la vida de un hombre que detiene su marcha y reflexiona, sabiendo a Quien y en que dirección buscar ayuda: “A ti señor elevo mi alma, Dios mío yo pongo en ti mi confianza (...) enséñame Señor tus caminos, instrúyeme en tus senderos y guíame por el camino de la fidelidad”. Son exclamaciones simples, confiadas y ejemplares para un buscador inquieto del sentido de la vida y sitúan a la existencia como un

Muchos con el alma llena de anhelos de llevar adelante sus sueños y caminar por los distintos campos del saber para llevar adelante- como originalmente expresa San Máximo Confesor- la agricultura de sus almas e intelecto (Mistagogia XII). Por eso nos unimos a ellos, dándoles la bienvenida, invitándolos a que cultivando se cultiven y fraguen la cultura en su vida y a la de aquellos a quienes tendrán que servir con la ciencia que irá germinando en cada uno. Los directivos, docentes, administrativo, auxiliares, también pedimos a Dios que nos enseñe, intruya y guie para llevar adelante esta tarea de hacer de esta

---

*El peregrino desconoce los lugares a los que llega, arriesgando y poniendo todo de sí para acceder a lo que no conoce.*

---

peregrinar. Y así el hombre se convierte en peregrino. En este término de la edad clásica afirmado en la edad media, palpita la expresión “peragros”, esto es quien atraviesa los campos, o sea aquel que sale a y recorre el territorio que esta afuera de lo habitual y en actitud de búsqueda se propone descubrir y llevar adelante una tarea. El peregrino desconoce los lugares a los que llega, arriesgando y poniendo todo de sí para acceder a lo que no conoce. Estos esfuerzos, son escenarios que podemos aplicar análogamente a los estudiantes de nuestra casa: camino, búsqueda, curso, salir al encuentro del conocimiento, dejar lo cotidiano etc. Llegan a este año un número significativo de “peregrinos” a la tierra de nuestra universidad de diferentes lugares, situaciones e historias de vida.

“Universitas Magistrorum et Scholarium” un fecundo campo del saber donde todos peregrinemos juntos, especialmente los docentes dejándonos enseñar por Dios para educar, guiarnos para ser pedagogos e instruir para construir con ustedes la solidez de la ciencia y la verdad. Bienvenidos a los nuevos peregrinos a nuestra universidad, buena continuación para quienes ya están en carrera cursando y cruzando los campos. Que en toda la comunidad resuenen las palabras de San Pablo “Alégrense en el Señor (...) entonces la paz de Dios que supera todo lo que podemos pensar tomará bajo su cuidado el corazón de ustedes” y el de nuestra universidad. (Flp 4,4 ss).